

gen. Así, los humildes labradores que huían de la vida campesina en la Península debieron conformarse con ocupar estratos subalternos de mayordomos, artesanos y mercachifles en Indias: una imagen patética y sugestiva a la vez, que Carlos Alberto González Sánchez expone con abundancia de datos y con sólido juicio.

Teodoro HAMPE MARTÍNEZ  
*Pontificia Universidad Católica del Perú*

Herbert KLEIN: *Las finanzas americanas del imperio español, 1680-1809*. México: Instituto Dr. José María Luis Mora, 1994, 178 pp. ISBN 968-6914-23-4.

En mi opinión, esta obra de Herbert Klein es una de las aportaciones más valiosas sobre las finanzas coloniales que se han publicado hasta la fecha. Ello no es extraño ya que desde hace 20 años Klein y John TePaske han sido los promotores del magno proyecto de recopilación de las estadísticas fiscales del imperio español en América, desde el siglo XVI hasta 1820; labor que dio como resultado la publicación de un gran número de volúmenes de estadísticas de los ingresos y egresos de los virreinos de México, Perú, Río de la Plata y de varias capitanías generales en las Américas. Todos los que trabajamos historia económica colonial, por consiguiente, estamos en deuda con Klein y sus colegas ya que han proporcionado fuentes de información cuantitativa fundamentales.

Sin duda, muchos especialistas que trabajan en el campo tienen dudas sobre la interpretación de las grandes series de la real hacienda que se han publicado. Pero creo que debe apuntarse, desde un principio, que la labor de Klein y TePaske (respecto a los ingresos de los gobiernos coloniales hispanoamericanos) está basada en las series más homogéneas, largas y confiables que existen para la hacienda pública de cualquier Estado del mundo atlántico en el siglo XVIII. En efecto, ni la hacienda pública de Francia, ni de la propia España metropolitana, ni de Portugal, ni de las demás colonias americanas (inglesas, francesas, holandesas o portuguesas) cuentan con series de similar duración y precisión. Solamente las series fiscales de Inglaterra se aproximan en precisión a las de ingresos en la Hispanoamérica de ese periodo.

En segundo lugar, he podido constatar personalmente que las cartas-cuentas del Archivo General de Indias con las que han trabajado Klein y TePaske corresponden en el caso de la Nueva España con gran precisión a las que existen (muy dispersas por cierto) en el Archivo General de la Nación. En este sentido, es necesario tener en cuenta que la labor que se presenta en este libro es una primera aproximación e interpretación de estas grandes series. Otros autores tienen ahora la posibilidad de ofrecer interpretaciones diferentes a partir del estudio cuidadoso de estas cifras y las que hay en los libros manuales (mucho más detallados), pues en efecto existían tantos rubros de Real Hacienda española que siempre existirán discrepancias respecto a cómo deben interpretarse muchos de ellos. Que Klein opte por ciertas interpretaciones no excluye en lo absoluto otras opciones o perspectivas, pero lo importante —me parece— es que nos ofrece una primera gran perspectiva de este fascinante tema de estudio.

En este libro, Klein ofrece cinco ensayos analíticos sobre las principales tendencias que él ha deducido del estudio minucioso de los datos publicados de ingresos de los virreinos de Perú y de la Nueva España en el siglo XVIII, tanto en su aspecto global como por sectores fiscales individuales. Dicha colección de estudios está bien integrada desde un punto de vista analítico y metodológico y promete convertirse en libro de texto para cursos universitarios sobre la historia económica de Hispanoamérica en la época colonial.

El primer ensayo consiste en una revisión de la metodología empleada, subrayando la importancia del estudio de la fiscalidad para la comprensión de la economía y de la estructura de poder de las sociedades coloniales hispanoamericanas. Asimismo, explica la compleja estructura administrativa de Real Hacienda en las Américas que se refleja en los más de 3 000 diferentes ramos de ingresos que se encuentran en la documentación. Para poder efectuar sus análisis, Klein ha subsumido estos ramos en un número limitado de categorías agregadas que permiten dibujar las principales tendencias de larga duración.

En el segundo ensayo Klein analiza el Real Fisco en el virreinato de Perú, que fue el más rico de las Américas a principios del siglo XVII, pero que posteriormente disminuyó en importancia. Klein analiza la gran crisis de finales del siglo XVII del virreinato peruano en función de las tendencias de los ingresos fiscales y luego analiza cómo se logró una importante recuperación a partir del cuarto decenio del siglo XVIII. Efectúa un análisis regional

detallado de Perú (excluyendo Charcas) que demuestra que si bien la evolución económica fue lenta y accidentada, se produjeron importantes incrementos en los rubros de tributo, alcabala y tabacos, pero con fuertes variaciones entre las zonas sur, centro y norte. Este análisis regional me parece de gran utilidad para el público universitario mexicano, pues permite un acercamiento a la realidad histórica peruana, relativamente poco conocida en nuestros medios académicos.

En el tercer capítulo, Klein se centra en el análisis de los ingresos fiscales en la Audiencia de Charcas (Alto Perú) que desde mediados del siglo XVI hasta el tercer decenio del XVII fue la zona productora más importante de plata del mundo, especialmente por la extraordinaria abundancia del legendario cerro rico de Potosí (ilustrada por Klein en unas gráficas realmente impresionantes). El territorio de Charcas —que hoy en día es de Bolivia— contaba con extraordinarias riquezas mineras e importantes poblaciones indígena y campesina que proporcionaban otra serie de recursos fiscales a la corona española. Como en el anterior ensayo, el autor desglosa las tendencias fiscales por subregiones y demuestra cómo, al tiempo que Potosí producía el grueso de los ingresos mineros, los principales ingresos tributarios provenían de La Paz, Chuquito y Cochabamba. De nuevo, este enfoque regional estimulará al lector a un mayor conocimiento de la historia colonial de este gran espacio andino.

En seguida, el autor retoma un importante ensayo previamente publicado en *Historia Mexicana* y lo reelabora para presentarnos las principales tendencias de los ingresos y egresos del virreinato de la Nueva España durante el siglo XVIII. Como se observa en sus numerosos cuadros, el incremento de los ingresos de cada uno de los ramos fiscales fue notable, lo que Klein atribuye esencialmente al crecimiento económico de la época borbónica. Esta interpretación contradice las que han propuesto Coatsworth y Garner para el periodo, pero los datos que proporciona Klein son elocuentes por lo que el debate, evidentemente, sigue abierto.

En lo que se refiere a las tendencias regionales, los datos encontrados por Klein y TePaske en el Archivo General de Sevilla son incompletos para varias regiones antes de 1780, en particular para Puebla, Michoacán y Oaxaca, así como para algunos territorios del norte del virreinato. Ello sugiere la necesidad de explorar los fondos del Archivo General de la Nación para determinar si se pueden rellenar las lagunas. En todo caso, la infor-

mación fiscal global proporcionada por Klein —completa desde 1780— es de gran importancia y nos indica el proceso de concentración cada vez más marcada de los recursos fiscales en las reales cajas de México y de Veracruz, lo que se debió a las crecientes presiones de la corona para que se transfirieran los excedentes fiscales de las diversas regiones a la capital y al principal puerto del virreinato y así poderlos remitir en forma de situados al gran Caribe o, alternativamente, a la propia metrópoli para cubrir los crecientes gastos militares del imperio.

En el último ensayo, Klein compara las grandes tendencias fiscales del imperio hispanoamericano en función de lo que él denomina la decadencia de Perú y el auge de México. En efecto, desde fines del siglo XVII, el virreinato de la Nueva España se convirtió en la colonia más rica del imperio español y siguió siéndolo hasta 1810 y el comienzo de las guerras de independencia. Este último ensayo —que constituye una verdadera proeza— nos demuestra la capacidad analítica de Klein, quien al recorrer el vasto espacio y la compleja estructura administrativa del régimen colonial nos hace reflexionar sobre las complejas relaciones entre fiscalidad, economía y demografía en el siglo XVIII en la América española.

Carlos MARICHAL  
*El Colegio de México*

Juan BOSCO AMORES CARREDANO (comp.): *Iberoamérica en el siglo XIX. Nacionalismo y dependencia*. Pamplona: Ediciones Eunote, 1995, 167 pp. s. ISBN.

Este libro reúne siete ponencias presentadas en un simposio internacional que tuvo lugar en Pamplona en noviembre de 1991, con el auspicio del Departamento de Historia de la Universidad de Navarra. A este departamento pertenece el profesor Juan Bosco Amores Carredano, especialista en la historia socioeconómica y cultural de Cuba, quien ha cumplido la tarea de recopilar y prologar la referida serie de ponencias: cuatro correspondientes a investigadores españoles y tres a ingleses. El objetivo básico de aquel simposio —y por tanto del presente volumen— era analizar la influencia europea en el origen de las ideologías